



to los Alpes



Richard, en solitario • El suizo de GB-MG estuvo toda la etapa por delante, coronó el primero todos los puertos, ganó en solitario y se confirmó como rey de la montaña en una meta azotada por la ventisca y la nieve • FOTO: AP

VIENE DE LA PÁGINA 2

vencedor en medio de una fuerte ventisca que hacía que los copos de nieve no cayeran, sino que fueran horizontales al suelo.

Un minuto justo después entraba Gerard Rué con lo que se esfumaba también la última ilusión de Banesto, ganar una etapa. La verdad es que el equipo de Echávarri no nos tiene nada acostumbrados a irse de vacío de una gran vuelta... si es que el tercer escalón del podio final puede considerarse salir de vacío. La decepción es grande quizá por la falta de costumbre, pero lo que no se puede negar es que el tercer

Miguel no llegó este año al Giro en la forma precisa para ganar

puesto de Indurain se anunciaba desde la explosión de Pantani. Antes creíamos que haría segundo, porque Miguel no llegó este año al Giro en la forma precisa para ganar. Quizá con su condición actual hubiera ganado el año pasado, y el otro también, pero entonces no estaba Berzin.

En cuanto al vencedor del día, el suizo de 30 años Pascal Richard, que estuvo un año en el equipo español Lotus, se ganó el derecho al consuelo. En Bolonia partía como uno de los hombres para la general, pero falló repetidamente en Campitello y Follonica, quedando K.O. antes de tiempo. Sin embargo, en una hábil maniobra cambió de pronto de objetivo, se lanzó hacia el maillot verde de los escaladores que fijó en sus espaldas con su triunfo en Sestriere. Es más, quizá, de lo que él mismo podía esperar.

Aún queda lo mejor

José Miguel Echávarri aseguró que Miguel Indurain perdió el Giro en marzo. Le da la culpa a la inoportuna alergia que sufrió el campeón y que le restó unas jornadas trascendentales para llegar a esta carrera al máximo de preparación. Ni él ni el propio ciclista jamás sacaron pecho anunciando que en este 1994 volverían a conseguir el doblete. Su augurio ha sido un triste acierto. Pero ahora hay que mojarse. Indurain ha dado la cara día a día y cabe suponer que está perfectamente preparado para asumir el gran reto, el principal —único al margen del devaluado récord de la hora— objetivo que, como todos ustedes saben, es el Tour. En Italia se ha encontrado con Berzin y Pantani, dos jóvenes relevos que, de momento, han frenado su monocorde y tirano reinado. Pero sólo eso. Aún no han acabado con la era del mejor ciclista español de todos los tiempos. Otra cosa sería un fracaso del navarro en el Tour —y en Francia no valen podios, porque para él sólo cuenta el amarillo—. Entonces sí que podríamos empezar a pensar que Indurain ha dejado su galaxia y ha bajado a la tierra para ser uno más. De todos modos, no es hora de adelantar acontecimientos. Miguel merece seguir contando con toda nuestra confianza, porque lo mejor del año aún está por llegar.

A FONDO



MIGUEL SANUY

3



Do
12 JUN
1994